



MANUAL CASA ACOGIDA

ASOCIACION GALGO LEKU

TELF. DE CONTACTO: 692 457 821

WEB: WWW.GALGOLEKU.ORG

EMAIL: info@galgoleku.org



Muchas gracias por acoger un galgo rescatado.

Ser casa de acogida es una responsabilidad muy importante, ya que es la primera experiencia que recibe un galgo en una familia con sus normas, pautas y obligaciones.

El objetivo de este manual es poder dar una serie de pautas y consejos para que esta experiencia sea satisfactoria, muchas veces nos preguntan si no nos dan pena cuando se van los galgos acogidos; si, cada galgo es especial y por lo tanto cuando se van, dejan un pequeño vacío pero esto lo compensa cuando conocemos a las familias adoptantes y vemos lo felices que son lo más importante es que podemos acoger a otro galgo necesitado.

Galgo Leku entrega al galgo con un **collar martingale** junto con una **chapa** donde lleva grabado el teléfono de la asociación. Se aconseja no sacárselo sino es por algo imprescindible. Algunos galgos llegan a sus acogidas con el protocolo hecho, medio hecho o pendiente de hacer, en estos casos la casa acogida junto con el voluntario de su zona, son quienes se encargarán de hacer o terminar de hacer el protocolo pendiente (Veterinario concertado por Galgo Leku).

MATERIAL QUE NECESITAMOS EN CASA

1º Platos: 2 platos uno para el pienso y el otro para el agua, es aconsejable elevarlos un poco del suelo; más o menos a la altura del pecho del galgo, un buen sistema es poner una caja al revés o el utensilio que utilizamos para colocar las plantas, puede ser que al galgo le asuste, si es así con un poco de paciencia y enseñándole, llegará a aceptarlo, y si es muy temeroso se le retira.

2º Cama: los galgos necesitan sobre todo una **cama muy mullidita**, es aconsejable un colchón grueso, por ejemplo un buen colchón sería de 1.10 largo x 90 cm ancho y 10-14 cm de grosor. Otra buena opción es un edredón de plumas de cama matrimonio doblado y una manta, por poner un ejemplo.

3º Abrigos: la grasa corporal de los galgos es inferior al 5% esto hace que el frío no lo lleven muy bien, por eso, es aconsejable ponerles un abrigo. Desde Galgo Leku tenemos algunos abrigos para las casas de acogida, pero lamentablemente no podemos cubrir a todas las acogidas.

4º Juguetes: les encanta los peluches tanto grandes como pequeños, debemos tener cuidado con el relleno y cualquier elemento que pudiesen tragarse. También van muy bien el Kong (relleno de comida) sobre todo para las primeras veces que se queda solo.

5º Bozal: es aconsejable tenerlo en casa, en algunos casos es necesario en los primeros encuentros con otros perros, sobre todo, tamaño pequeño-mini y cuando hagamos la presentación con un gato.



6º Correa: por favor es muy importante **nunca utilizar los correas flexis**. ¿Por qué? Si tenemos la mala suerte que el galgo se nos escapa y nos cae la correa al suelo, el cabezal del flexi rebotará al suelo provocando un ruido, y si el galgo empieza a correr ese rebote y ruido cada vez será más rápido y más fuerte, el galgo va a asociarlo a que le está persiguiendo un monstruo y correrá más rápido. Además de que este tipo de correas, pueden romperse (se dan muchos casos).

Si vamos acoger un galgo con miedo a la calle es recomendable además del martingale (bien colocado) utilizar un arnés de 3 anclajes (el voluntario os explicará que tipo de arnés es) o ponerle 2 martingales, y sus respectivas correas (1 correa collar-1 correa arnés, 1 correa collar-1 correa collar) en estos casos una de las correas debe ser de adiestramiento (varios anclajes) y se coloca como bandolera.

7º Comida: aconsejamos utilizar pienso de alta gama, la cantidad que debe tomar un galgo por lo general es de 300-500gr al día. Debéis fijaros también que en la bolsa de marca de pienso tiene establecido cual es la cantidad idónea que hay que servir al perro. Es muy normal que cuando llegan a la casa tengan mucha más hambre y devoren, no os preocupéis, darle más cantidad de pienso y poco a poco se irá regulando el mismo o si no lo vais regulando vosotros. Darle de comer 2-3 veces al día, mañana-mediodía-noche si en una de las tomas no se lo termina se le puede guardar para la siguiente.

Hay muchos galgos que vienen con miedo y con una gran desconfianza al ser humano. En estos casos, seguramente que no os coma ni beba. Si es así no os preocupéis, el agua siempre debe estar disponible durante las 24h del día y el pienso también. Notaréis que comen cuando no hay nadie en casa, o por la noche cuando hay silencio y todos los habitantes de la casa en la cama. Poco a poco y a medida que el galgo coja confianza empezará a ponerle la comida 3 veces al día.

8º Cepillo y/o Guante: nos servirán para eliminar el pelo muerto y reducir la descamación. El galgo no tiende a perder tanto pelo como puede ocurrir con otras razas, pero es recomendable cepillarlo una vez a la semana al menos, se puede utilizar una manopla, un furmineitor o simplemente un guante de látex.

9º Arnés o correa para el coche: por la seguridad en los viajes, tanto del galgo, como de los ocupantes del vehículo, así como para cumplir la legislación vigente, es necesario que el galgo vaya correctamente atado al coche. Para ello, elegiremos bien el arnés, junto a un cinturón de seguridad para perros (si el galgo iría en los asientos traseros del vehículo), o bien una correa larga de entre 1 y 2 metros.



CARACTER Y COMPORTAMIENTO DEL GALGO

1º PRESENTACIÓN CON OTROS PERRO Y GATOS: el galgo que acogéis por lo general ha convivido en manada con otros galgos, eso facilita la convivencia con otros perros, pero debemos tener especial cuidado con perros tamaño mini/pequeños y/o gatos, porque al moverse tan rápido, pueden despertar su instinto de presa. Aquí es cuando tendríamos que utilizar el bozal. Si vemos que no estamos muy seguros de la reacción se lo pondremos.

¿Como vamos a presentarlos? Muy fácil: con mucha tranquilidad bajaremos el perro de la casa para a conocerse en la calle (terreno neutral). Dejaremos que se huelan, pero nunca una presentación frontal, siempre se deben acercar de lado. Después paseadlos juntos. Una vez paseados, entraremos en casa. Siempre van atados.

Como presentamos al gato de la casa: entraremos en casa con el galgo atado y tendremos a mano el bozal por si lo necesitamos. Pasearemos por casa y nos encontraremos al gato. En ese momento no tensaremos la correa, dejaremos que se vean y observamos la reacción del galgo. Según sea, le pondremos o no el bozal. Nunca provocar de forma deliberada el encuentro, nunca coger el gato y enseñárselo como tampoco ponerlo encima del galgo. Si todo va bien podemos ponerle el bozal y desatarlo para ver que tal su reacción. Si todo es correcto, le sacaremos el bozal.

Aconsejamos que los primeros días cuando se tengan que quedar solos en casa mejor tener a el galguito separado (en una habitación) de los gatos, los perros mini, pájaros, conejos y otras mascotas exóticas.

Importante: *la aceptación del gato de la casa no significa que acepte a los demás gatos y tampoco significa que el gato de la casa cuando salga a la calle, lo acepte.*

2º EL GALGO: SUS PRIMERAS ESCALERAS-ASCENSOR: debemos entender que para el galgo es la primera vez que entra en una casa y la primera vez que sube en un ascensor y/o unas escaleras. Tranquilidad y paciencia. Generalmente cuando entran en los portales, el cambio de baldosas (brillantes) les da miedo y no quieren entrar, ni andar. No os preocupéis, con suavidad y reforzándolo con alguna chuche, entrarán. También es aconsejable que el galgo os vea seguros y convencidos que no va ocurrir nada.

3º NECESIDADES-HÁBITOS: es habitual que durante los primeros días, el galgo haga sus necesidades en casa, en estos casos, nunca debéis de reñirlo. Hay que ignorarlo y recoger como si no pasase nada. Para lograr que se aguante y todo vaya bien, el galgo debe tener muy claro desde el primer momento unos horarios muy marcados de entrada y salida (como sus horarios de comida). El galgo una vez se acostumbre a la rutina de la casa, puede aguantar hasta 6-8 horas. Debéis tener en cuenta que por muchas horas que esté fuera, si no quiere hacerlo no lo hará. Así que no es necesario estar más rato de lo que se debería. Es mejor sacarle más veces, hasta que se regule. Cada vez que haga sus necesidades en la calle lo



recompensaremos con alguna chuche que le guste o sino con la voz y una caricia, pero sin levantar mucho el tono de voz.

4º LOS NIÑOS: el galgo es amable, cariñoso y tranquilo con los niños. Por lo general les encantan, pero debemos tener presente que tipo de galgo acogemos, ya que hay muchos que los gritos y los alborotos les asusta. Al niño de la casa debemos enseñarle que el galgo debe tener unos momentos de intimidad, como es en la hora de la comida y la hora del descanso. Hay galgos que no aceptan que se les coja por el cuello o se les suba encima. Hay que enseñarles a cerrar bien las puertas, incluso las del coche.

5º EL COCHE: todos los galgos **deben ir atados en el coche** con arnés o correa, o si el coche lo permitiese, deben ir en el transportín (que también debe estar correctamente fijado en el coche). Esto es por su seguridad y porque estamos obligados. Algunas veces por distracción abrimos la puerta sin pensar en el galgo y éste aprovecha para salir corriendo y escaparse. Si el perro va atado con arnés, debemos asegurarnos que el arnés está correctamente colocado cada vez que se lo pongamos, ya que de lo contrario, es fácil que el galgo se lo pueda quitar. El arnés lo utilizaremos si el perro va en los asientos traseros del vehículo (no puede ir en el delantero). Si va atado con una correa, ésta debe permitirle algún movimiento (debe ser de entre 1 y 2 metros), y este sistema sólo será utilizado cuando el galgo vaya en el maletero (no en los asientos). Aún así, deberemos asegurarnos de que el perro no pueda pasar a los asientos por medio de algún tipo de rejilla o red. No es nada recomendable para el perro ir en maleteros de coches de 4 o de 5 puertas con bandeja puesta. Es decir, a oscuras y sin poder levantarse adecuadamente.

6º CALLE-VALLAS: los galgos de acogida **no pueden soltarse**. Únicamente podrán soltarse en lugares bien vallados. Bien vallados nos referimos a una valla con una altura de 2 metros o más, ya que un galgo puede saltar perfectamente un vallado con altura inferior. En los casos que el galgo sea miedoso o escapista, no lo soltaremos. Podemos utilizar una correa larga de unos 10 metros. Con estos metros podrá saltar y correr pero siempre lo tendremos controlado.

7º VENTANAS Y BALCONES: mucha precaución con tener balcones y ventanas abiertas en casa. Cualquier ruido, pájaro o algo exterior excitante puede provocar que el animal se tire. **Nunca** dejaremos a galgo en acogida solo en casa con ventanas o balcones abiertos. Estando en casa también tendremos muchísima precaución (lamentablemente se han dado casos).

Debemos tener mucho cuidado cuando abrimos la puerta, ya que hay galgos que aprovechan ese momento para escaparse. Si tenemos niños, debemos enseñarles que no pueden abrir las puertas sin comprobar antes que no tienen el galgo detrás de ellos. Podemos encontrarnos con galgos muy listos que saben abrir puertas, así que cuidado. En cuanto al balcón o terraza, como ya hemos comentado antes, sacaremos al galgo atado y le enseñaremos la terraza y le subiremos hasta la barandilla para que pueda ver la altura (el vacío). Sobre todo, prestaremos mucha atención cuando nos encontremos con galgos miedosos, porque este miedo puede hacer que salgan corriendo y salten por las ventanas o balcones. Esto es debido al estado de



miedo en el que entran, no ven ni oyen nada, únicamente buscan un sitio para escaparse. Si en ese momento hay una ventana abierta, pueden llegar a saltar sin saber a dónde van. Por eso, cuando nos ausentemos de casa, no dejaremos ninguna ventana ni balcón abierta. Y recomendamos cerrar la puerta de entrada a la casa con llave.

8º LA ANSIEDAD: Los galgos son una raza de perros que por sus características emocionales, y su vida con los cazadores, es propensa a este tipo de problema. Durante su vida con el cazador o en perrera, se acostumbran a convivir constantemente en manada, y los horarios para cualquiera de sus actividades, están fuertemente marcados.

La ansiedad es una crisis de estrés sufrida por el perro cuando pierde su manada y sus rutinas. Todos los perros la sufren en mayor o menor medida cuando cambia de lugar y de manada, pero depende de la personalidad de cada perro el grado en el que el perro demuestra dicha ansiedad. Es más fácil que un perro nervioso (cachorro, perros con miedos extremos, poco sociables, excesivamente cariñosos, etc) desarrollen ansiedades fuertes, y que un perro tranquilo, se adapte desde el principio a su nuevo hogar (perros mayores, equilibrados, etc).

Para reconocer si un perro puede o no desarrollar ansiedad, es muy importante valorar el primer momento del perro. Lo más importante es, desde luego, pasear entre 45 y 90 minutos antes de la primera entrada del nuevo perro a casa. Si sus reacciones son nerviosas, tira constantemente de la correa, tiende al escapismo o se encabrita, es posible que tengamos que trabajar con él. Hay que evitar, en la medida de lo posible, que el perro entre a casa con síntomas de estrés (jadeos, ojos desorbitados, posturas tensas). Para ello, ese paseo debe ser en lugares lo más relajados posibles, debemos dejarle que huelga y se entretenga por él mismo.

Posteriormente, con el perro relajado (o lo que más hayamos podido hacer por él), entramos en la vivienda. Es importante que las puertas (y no las ventanas) estén abiertas (si hay alguna habitación donde no queremos que entre, la dejaremos cerrada) para que el perro pueda investigar por sí mismo toda la casa. Cerramos detrás nuestra la puerta de la calle, y soltamos al perro para que pueda ir donde quiera. En ese momento, y pase lo que pase, debemos dejar que el perro lo investigue todo (hay que procurar retirar la comida y demás cosas que pueda cogernos con anterioridad), mientras que nosotros nos vamos al lugar donde hemos destinado su cama. dicho lugar debe ser elegido con anterioridad, y debe ser el lugar donde mayor tiempo estemos (despiertos). Hay que tener en cuenta que los perros son animales de manada, y que por lo tanto, les gusta convivir con ella el mayor tiempo posible.

Cuando el perro pierda el interés en la casa, acabará por volver donde esté su futura manada (ya que hasta ahora es su único referente). Esta parte es crucial, y debemos hacer las cosas desde el SILENCIO para evitar estresar aún más al perro que no nos entiende. Cuando el perro trate de tumbarse en cualquier sitio que no sea su cama, con nuestro cuerpo (utilizaremos el collar solo si vemos que no conseguimos bloquearle), guiaremos al perro hacia su cama, y una vez encima, esperaremos (delante de él sin que se pueda salir de su cama) lo que haga falta hasta que por él mismo se tumbe. Si tarda mucho tiempo, o se sienta, o se tumba en posición de esfinge, puede decirnos que este perro puede desarrollar la temida ansiedad. DEBEMOS esperar a que el perro se tumbe de manera relajada el tiempo que haga falta. Como decimos, en perros nerviosos, este tiempo se alargará hasta el infinito, pero debemos mantenernos



firmes. Una vez el perro esté tumbado de forma relajada, le premiamos. Es importante tener en cuenta que cuando le premiamos, el perro se activará, así que permaneceremos allí hasta que vuelva a relajarse y le volveremos a premiar (y así hasta que al premiarle no se active).. Solo cuando el perro, después de recibir el premio, vuelva a la posición relajada, comenzaremos a retirarnos hasta el lugar que ocupábamos inicialmente.

Este ejercicio hay que repetirlo cada vez que el perro se levante de su cama (sea de día o de noche) durante las primeras dos semanas. Primero estaremos a su vista, pero poco a poco nos iremos retirando a otras habitaciones hasta que al final podamos salir a la calle sin que el perro se haya movido de su sitio. Durante el ejercicio, y cada 3 horas (más o menos), es importante salir a la calle a despejarnos con el perro (se puede cortar el ejercicio). La función de este ejercicio, es enseñarle al perro las RUTINAS, ya que cuando entra en un nuevo hogar, cualquier perro se siente perdido, no sabe cuándo saldrá a la calle, no sabe cuando comerá, cuando beberá, cuando debe descansar... y todo porque no se lo podemos explicar; debemos "enseñárselo". Cuando un perro está muy perdido, trata de buscar dentro de su nuevo hogar un referente, y este suele ser una de las personas que cuando se va de casa, genera dicha ansiedad (¿Cuándo vendrá a sacarme?¿Cuándo me dará de comer?). Es decir, un perro con las rutinas aprendidas es un perro que no tendrá ansiedad, así que cuanto más importancia le demos a que el perro comprenda las rutinas, mejor adaptación tendrá.

Por último, debemos tener en cuenta lo siguiente:

1. Durante los primeros 15 días (al menos), no cambiar de casa al perro. Evitemos llevarlo de visita a casas de familiares, amigos, etc..

2. Coger al perro en cuestión por la mañana, para así tener el primer día entero (crucial) para trabajar con él.

3. En la medida de lo posible, es bueno reservarse unos días para la llegada del nuevo perro. De esta forma estaremos con él todo el rato hasta que por sí mismo vea las rutinas y deje de necesitar un referente. Por no hablar de que podremos hacer los ejercicios con más calma.

4. Durante las primeras semanas, es importante no hablarle al perro en casa. No entienden nuestro lenguaje, si ciertas órdenes, pero puede ser que estén suficientemente estresados como para no entenderlas y les generaremos mayor estrés. Debemos actuar más con nuestro cuerpo, guiándolos hacia lo que queremos que hagan y interponiéndonos ante lo que no queremos que repitan.

5. También es importante darle al perro espacio, e igualmente importante es que él nos lo de a nosotros. Caricias, dependencia, etc hacen que el estrés aumente, y por lo tanto, la aparición de la temida ansiedad sea mayor. Para los perros, el simple hecho de estar juntos, es ya una parte fundamental de su cariño. Tu puedes darle eso. Por eso, lo mejor es evitar darle caricias dentro de casa.



9º LA COMIDA: debemos tener cuidado con los cubos de las basuras o restos de comida. Los galgos son unos maestros ladronzuelos, así que la basura bien cerrada que no puedan tocarla. Cualquier comida que este sobre la encimera hay que retirarla, ponerla a una altura que no puedan llegar, o guardarla.

10º EL CALOR Y EL FRIO: como hemos comentado antes, los galgos no tienen la suficiente grasa corporal que tienen los demás perros, esto hace que en invierno necesiten de abrigo y que a veces no quieran salir a pasear (sobre todo si llueve, ya que no les gusta). También les afecta mucho el calor, les deja muy débiles, así que no os asustéis si al mediodía no quieren pasear mucho. Estarán más activos por la mañana y por la tarde-noche.

PAUTAS:

1º Antes que llegue el galgo a casa, deben **tener muy claro** todos los miembros de la casa las **normas y reglas**. Como por ejemplo: **no se puede subir al sofá o cama** (dado que no sabemos si su familia adoptante se lo permitirá y al galgo le costaría mucho perder ese hábito), el lugar donde estará el plato de la comida y el agua... Cuando esté en casa el galgo, desde el primer momento, estas normas y reglas se llevarán a cabo a rajatabla.

¿Cuándo jugamos y acariciamos? Cuando veamos al galgo tranquilo en su sitio es cuándo podremos jugar y mimarlo pero sin exceso. Debéis tener en cuenta que el comportamiento de un galgo va cambiando, es decir, el galgo en la primera semana se comporta de una manera, a los quince días de otra y al mes de otra y es cuando casi siempre empiezan los problemas porque hemos dejado de ser estrictos en las pautas. Acostumbraros a jugar y ser más mimosos en la calle cuando paséis.

2º Debe tener **muy marcadas las horas de las comidas (2/3 al día) y las horas de los paseos (3/4 al día)**, sobretodo los primeros días o mes, esto le va dar más seguridad.

PROTOCOLO ACTUACIÓN, PERDIDA DE UN GALGO:

Las primeras horas y los 3 primeras días son cruciales, sobretodo al amanecer y al anochecer, son cuando los animales asustados salen en busca de comida o agua. Son animales muy rápidos y muchos de ellos inseguros que no son fáciles de coger. Perder un galgo no sólo es un problema por la pérdida de este, sino por los accidentes que puede ocasionar durante el tiempo que este perdido.

Como casas de acogida tenéis la obligación de informar en todo momento a la persona responsable de Galgo Leku, ya que el galgo esta bajo la custodia de la asociación.

1. Avisar resto equipo de GLK, responsable que esté gestionando la acogida.
2. Llamar municipales, agentes locales, protectoras y refugios de la zona.



3. Preguntar a vecinos, taxistas, basureros, sobretodo aquellos que trabajen en horario nocturno.
4. Notificarlo colegio veterinarios de la comunidad
5. Notificarlo dónde este dada de alta con el chip (Madrid, Valladolid, País Vasco...)
6. Empapelar la zona, calle, veterinarios y parques de perros
7. Cartel par difusión en redes sociales.
8. Avisar adoptantes y acogidas de la zona vía whats app con el cartel, unir fuerzas para crear un equipo mayor de búsqueda.
9. Batidas de búsqueda, empezando por el último sitio dónde se ha visto.

Una vez leída toda esta información, bienvenidos y que empiece esta maravillosa experiencia. Para cualquier duda o consulta, sabéis que podéis contar con los voluntarios de la zona.

Muchísimas gracias

Equipo Galgo Leku